



COSITAS SUELTAS

Por Carlos Robreño

CUANDO hace cuarenta años vino a La Habana por primera vez el gran tenor catalán Hipólito Lázaro se anunciaba su presentación como el cantante que poseía en su garganta la nota más alta del registro humano: el Re sobreagudo y así lo demostraría al interpretar la romanza "Viene fra" de la ópera "Puritanos" del inspirado compositor Bellini.

Y, efectivamente. Una noche, a teatro lleno, llegó la oportunidad de escuchar en dicho role al aplaudido tenor, no tanto con emoción artística, sino con el nerviosismo con que presenciamos un acto atrevido sobre la pista de un circo. El Re sobreagudo fué emitido en aquella ocasión con seguridad y limpieza, provocando una cálida ovación por parte del público que lo obligó al "bis", o, como diría Santiaguito Rey: a la reelección.

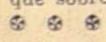
Por segunda vez la garganta de Lázaro puso a prueba su firmeza y una nueva ovación, quizás más fuerte que la primera premió el esfuerzo y el tenor, agradeciendo sobre la escena aquellas demostraciones de entusiasmo, no sabiendo cómo corresponder a ellas, sólo acertó a decir con marcado acento nativo:

Si no os callais, lo canto medio tono más alto.

Esta anécdota nos ha venido a la mente con motivo de las últimas declaraciones de Rivero Agüero, el antiguo secretario de Batista, dirigida a la oposición:

—Si no cesan en sus demostraciones, iremos a la reelección.

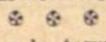
Y no se puede negar que esa re-elección sería un re... un re más que sobreagudo.



Antes de ayer, según dice el cable, un jugador contumaz, esclavo de las cábales e incidencias, ganó más de doscientos mil dólares sobre el paño verde de la ruleta de Montecarlo, en el hoy

actualizado principado de Mónaco, al seguir los números 26 y 12, que señalaban la edad y el día del cumpleaños de la actriz Grace Kelly, hoy señora del Príncipe Rainier.

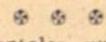
En cuanto a la incidencia del 26, la justificamos plenamente, pero en cuanto a la del 12, si eso sucede en La Habana donde tan arraigada está la Charada, el Príncipe hubiese tenido que dejar a medias su incipiente luna de miel para partírsela la cara al afortunado jugador.



Antes de ayer, a la terminación del almuerzo ofrecido por el Club de Leones donde se hizo entrega del premio "Justo de Lara" a nuestro compañero Raúl Roa, tuvimos oportunidad de darle un caluroso abrazo a ese Rector Magnífico que es Clemente Inclán, a quien no veíamos desde algunos meses atrás.

Indiscutiblemente, cuando se serenen las aguas de nuestra vida nacional habrá que reconocer la improba labor de ese pequeño, pero gran hombre que situado en el medio de dos tendencias opuestas: la indomable rebeldía estudiantil y las reacciones gubernamentales, ha venido realizando en todos los momentos señalados esfuerzos para evitar lo que sería perjudicial no sólo para la grey universitaria y para el Gobierno, sino para la Patria.

Si esos jóvenes que en aquel centro docente cursan sus estudios fueran lanzados de improviso a la calle en un país donde el desempleo se ha convertido en uno de sus más graves problemas ¿qué sucedería?



Los gubernamentales proclaman la re-elección.

Y los opositores piden la renuncia.
"Re-corcholis" ¡Cómo se ha puesto esto!

CM, at 19/56